



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Las representaciones sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades de la UANL sobre su proceso formativo: aprendizaje y desempeño profesional

María del Rocío Rodríguez Román

Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza
rocio_rodriguez_ens@yahoo.com.mx

Julia Adriana Juárez Rodríguez

Universidad Marista de Guadalajara
juliaadriana68@hotmail.com

Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

El presente trabajo, forma parte de una investigación más amplia, titulada *Representaciones sociales de estudiantes de Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades sobre su formación profesional como historiadores*, que se realizó como tesis doctoral en los últimos años en la Universidad Marista de Guadalajara. Dicha investigación se centró en la valoración de las representaciones sociales que los estudiantes tienen acerca de su proceso formativo en la Licenciatura de Historia y Estudios de Humanidades que oferta la Universidad Autónoma de Nuevo León, durante su estancia en dicha institución. A partir de las narrativas de los estudiantes de tercer semestre se recuperan las vivencias y experiencias iniciales que constituyeron las expectativas de formación. De la misma forma, las expectativas cumplidas y concluidas de los mismos sujetos de investigación se recuperan desde las voces de los jóvenes que cursan el décimo semestre. Autores clásicos de las representaciones sociales como lo es Moscovici (1979), Jodelet (2008) y Abric (2001, 2004) y Honoré (1980) en el aspecto de la formación constituyen el basamento teórico -metodológico de la investigación. Por ello, la investigación es de tipo interpretativo porque se rescatan las voces de los propios sujetos en formación: 13 estudiantes del tercer semestre y 5 del décimo semestre. Por la naturaleza metodológica de la investigación se crean categorías de forma inductiva cuando se analiza el contenido de las narrativas. Al respecto resultaron 5 grandes fases de índole analítico, a decir: Pre-análisis, codificación, formación de categorías, análisis e interpretación de los datos.

Palabras clave: *Representación social, Formación universitaria, Expectativas del estudiante, Aprendizaje, Desempeño profesional.*

Introducción

El presente trabajo que a continuación se presenta forma parte de una investigación más amplia que se realizó como tesis doctoral en los últimos años en la Universidad Marista Guadalajara. En esta se muestran las representaciones sociales que los estudiantes de la licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades (HyEH) plan 2013 tuvieron durante el proceso formativo en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Se precisa que la carrera profesional de Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades (HyEH) es la única que se oferta en esta región. Con sus 47 años de existencia y sus ocho planes de estudio que ha desarrollado, la licenciatura ha contribuido a formar a los profesionales de la Historia que ha atendido a la demanda social de docentes de la disciplina histórica para el nivel Medio Superior y Superior, incluso para la educación Básica. Por ello, es a partir de las narrativas que los estudiantes elaboran la forma como se recuperan los datos cualitativos de la investigación. Así, el abordaje de las expectativas cobró relevancia para ser recuperadas en los estudiantes de 3er y décimo semestres.

Las representaciones sociales que se forman en los individuos a partir de su sostenida interacción con el entorno social -en este caso en la universidad- se aprehende en esa realidad social de un modo intangible aun cuando lo factual está presente. De ahí la gran importancia para construir y recuperar el discurso de los sujetos sociales a través de las narraciones elaboradas por los mismos. En este tipo de investigaciones se pondera al lenguaje porque es ahí donde se puede expresar y plasmar aquello relacionado con las representaciones sociales construidas. Esta idea y las necesidades relacionadas con la pertinencia de la formación universitaria derivaron la construcción de los cuestionamientos relacionados con las representaciones sociales de los estudiantes en la carrera de HyEH de la UANL. También, y no menos importante, la interrogante relacionada con el acceso del investigador a las representaciones de estos estudiantes. Es por ello que fue crucial explorar tanto las expectativas iniciales y durante como aquellas que lograron la satisfacción con la formación recibida, en relación con varios elementos constitutivos institucionales, tales como: la carrera, los planes de estudio, los profesores, las prácticas profesionales, los aprendizajes y el futuro desempeño profesional. Se precisa que los últimos dos aspectos se desarrollan en esta ponencia.

Los estudios sobre las Representaciones sociales surgieron con los trabajos de Moscovici en la década de los setentas y esta teoría se ha ido fortaleciendo y se ha aplicado en diferentes campos, entre ellos la educación; el propósito de estos trabajos ha sido comprender el pensamiento de los sujetos involucrados en el proceso educativo, sobre todo de los profesores y los estudiantes (Cuevas y Mireles, 2016).

Por su parte, al construir el estado de conocimiento en relación con la pregunta de investigación ¿Cuáles son las representaciones sociales de los alumnos de la Licenciatura en Historia y Estudios de Humanidades en torno a su formación como historiadores?, se analizaron diversos trabajos sobre las representaciones sociales y la pertinencia de la formación demandada a la universidad contemporánea. A la vez, las tendencias

teóricas que resultaron en dicho proceso analítico se coincidió con las perspectivas teóricas que se aluden en esta investigación. Además, con la revisión puntual que se hizo con diversos productos de investigación se identificaron en todos, la necesidad de actualizar e investigar lo relacionado a la formación profesional del historiador y a los problemas teóricos y metodológicos alusivo a esta cuestión. (Sánchez, 1995; Florescano, 1995; Hernández y Pagès, 2014).

En este sentido, se puede afirmar que existen numerosos trabajos sobre las representaciones sociales de los estudiantes que transitan por la universidad, muchos de ellos a partir del sustrato teórico de las aportaciones de Moscovici (1979); Jodelet (1986); Abric (2004); y Castorina, (2005). Algunas de estas investigaciones se desarrollaron en las carreras profesionales de Psicología, de Educación Básica, Científico Tecnológicas, Pedagogía y en historia. Lo anterior indica la importancia que se le atribuye a este tipo de investigaciones respecto a cómo vivencian los procesos de formación los estudiantes universitarios, por lo que también -de modo explícito- aparecen algunas críticas a la didáctica de la historia asumiendo que ésta debe estar más centrada en el sujeto que aprende que en la trasmisión acrítica de teorías por parte de un docente tradicional. (Covarrubias, 2011; Sayago, Chacón y Rojas, 2008; Rembado, Ramírez, Viera, Ros y Wainmaier, 2009; Hernández y Pagès, 2014)

A partir de lo antes mencionado, el problema de investigación en este trabajo tiene que ver con las representaciones sociales que tienen los alumnos de la Licenciatura en HyEH en torno a su formación como historiadores. Y para ello se plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las expectativas que tienen los estudiantes sobre su formación profesional al ingresar al tercer semestre de la Licenciatura de HyEH?
- ¿Cuáles son las expectativas cumplidas de los estudiantes sobre su formación profesional, al cursar el último semestre de la licenciatura de HyEH?

El objetivo general de la investigación fue valorar las representaciones sociales de los alumnos de la licenciatura en HyEH a partir de caracterizar y ponderar los constitutivos del proceso de formación, atendiendo a dos aspectos: el aprendizaje y su futuro desempeño profesional. Los objetivos específicos son: caracterizar los elementos que conforman las representaciones sociales que tienen los estudiantes respecto a su formación como historiadores, específicamente en dos aspectos: el aprendizaje y su futuro desempeño profesional; y los factores que contribuyen a formar dichas representaciones.

La investigación está centrada en un enfoque teórico situado en el interaccionismo simbólico, con una orientación fenomenológico descriptivo de carácter naturalista y por la naturaleza de la investigación, que se profundiza “desde adentro” de los estudiantes, la investigación es de carácter eminentemente interpretativa.

El trabajo que se presenta incursiona en una arista poco explorada en el estado del arte de las representaciones sociales de los estudiantes universitarios, pues si bien existen estudios para otras carreras, hasta donde se ha podido revisar, no se han encontrado -al menos en los últimos 20 años- estudios e investigaciones que indaguen directamente sobre la formación profesional del historiador.

Desarrollo

Las representaciones sociales para Moscovici (1979) “son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro” (p.27), “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios” (p.18). En el caso de Abric, las representaciones sociales son “un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas” (2001, p.13). Y como señala Cegarra “se forman en el individuo una vez que éste interacciona con su entorno social, lo cual le permite aprehender cognitivamente lo socialmente dado” (2012, p.4). Tienen pues un carácter subjetivo y colectivo.

Por su parte, Pedraza (2013) menciona que existen diferentes tendencias teóricas acerca del concepto formación: las que lo consideran como un proceso individual o interno; otras lo definen como un fenómeno externo o social y para otras es un fenómeno dialógico, interactuante. Para Honoré (1980), quien presenta una disertación del concepto formación a partir de la primera tendencia, la define como “una actividad por la cual se busca, con el otro, las condiciones para que un saber recibido del exterior, luego interiorizado, pueda ser superado y exteriorizado de nuevo, bajo una nueva forma, enriquecido, con significado en una nueva actividad” (Honoré,1980, p. 20). Este autor señala que en la formación se pueden observar dos procesos: por una parte, las relaciones e interacciones que se dan entre el sujeto – objeto (interioridad- exterioridad) y la diferenciación entre el pasado – porvenir, es decir entre lo que se es y lo que se quiere llegar a ser. De ahí la importancia de conocer cuáles eran las expectativas de los estudiantes de tercer semestre de la licenciatura en HyEH, en torno a su proceso de formación, qué iban a aprender y como sería su futuro desempeño profesional. Al respecto, Honoré define dicho proceso como formatividad, pero Ducoing (2005) dilucida y explica que la formatividad es:

la dimensión del hombre relacionada con todos los hechos de la función de formación, en donde los cambios se expresan en el largo plazo y alude a su desarrollo personal y colectivo, fundado en la experiencia y en la reflexión. La actividad formativa activa todo hecho reflexivo, dando acceso a lo desconocido y a lo posible. (Ducoing, 2005, pp. 120-121)

Lo anterior significa que la formatividad es un proceso reflexivo, un proceso evaluativo sobre la evolución, que manifiestan los individuos en los que se ejerce la formación. Y donde las expectativas cumplidas de los estudiantes de décimo semestre, son un ejemplo de formatividad: “el sujeto, al tomar conciencia de sus

procesos de cambio, abre, despliega, extiende sus horizontes y orienta libremente sus decisiones y acciones” (Ducoing, 2005, p.91). En síntesis, la formación es un proceso evolutivo propia de los seres humanos, que inicia al nacer y concluye con la muerte, y que, como afirma Ducoing, se considera regularmente como “una actividad organizada institucionalmente con fines específicos, con resultados esperados; por ello es vista desde la exterioridad y muy escasamente es conceptualizada como una característica propia de la persona, del interior del sujeto que aprende.” (Ducoing, 2005, p. 120)

La investigación parte de dos supuestos: el teórico relacionado con el interaccionismo simbólico, que señala:

Los seres humanos actúan respecto de las cosas basándose en los significados que éstas tienen para ellos y que estos significados dependen de la interacción ente las personas, y son manejados o modificados mediante un proceso interpretativo que la persona pone en juego cuando establece contacto con las cosas. (Álvarez-Gayo, 2010, p. 65)

También se asume una orientación fenomenológico descriptivo de carácter naturalista, las representaciones sociales; y el segundo, supone que el conocimiento no es neutro, sino que es relativo a los significados de los seres humanos en interacción, que es producto de la actividad humana y por lo tanto no se descubre, se produce. El mundo social es relativo y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los sujetos estudiados. Por lo tanto, lo que se pretende es describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados de los propios sujetos involucrados, de ahí la pertinencia de la metodología cualitativa.

Por las características del objeto de estudio, las técnicas que se emplearon para recolectar la información fueron: la revisión de los planes de estudio de la licenciatura, el Modelo Educativo, los informes de directores de la Facultad de Filosofía y Letras y de los rectores de la UANL, entre otros y las composiciones que se solicitó que redactaran los estudiantes de tercero y décimo semestre de la licenciatura en HyEH a partir de una frase inductora: *Expectativas de formación en la carrera que cursas* y *Expectativas de formación cumplidas en la carrera de Historia*, respectivamente. La aplicación del instrumento para la obtención de la información se realizó en el semestre enero – junio del año 2018.

Resultados

De los 132 estudiantes inscritos en la licenciatura en el semestre enero- junio 2018 se seleccionó a los de tercero (13) y décimo semestre (5). El criterio de esta selección fue, en el caso de los primeros, que los estudiantes cursan un Área de Formación Común en los dos primeros semestres en la que comparten clases con alumnos de las otras seis licenciaturas que ofrece la Facultad y aún no cursaban ninguna asignatura histórica; por otra parte, como se quería conocer las expectativas que tenían de la licenciatura se consideró pertinente hacerlo cuando iniciaran el Área de Formación Profesional. Con los jóvenes del último semestre, que conformaban la primera generación de este plan de estudios, la idea fue saber qué tanto se habían cumplido sus expectativas iniciales.

Los principales resultados que se obtuvieron a partir de las voces de los estudiantes de la licenciatura y que plasmaron en composiciones en torno a la carrera que cursan, permitió comprender y explorar el lado cognitivo y afectivo de sus experiencias formativas. Las categorías se infieren a través del análisis de contenido, que consta de cinco grandes fases que son: Pre-análisis, codificación, formación de categorías, análisis e interpretación de los datos.

En el caso de los estudiantes de tercer semestre, éstos realizaron composiciones extensas y con un alto grado de elaboración personal, en las que externaron sus anhelos, así como sus inquietudes, razón por la que se pudieron inferir catorce categorías de análisis, y con los de décimo fueron siete, de las que se retoman las dos categorías en que ambos coinciden: los aprendizajes que esperan recibir y que recibieron y su prospectiva de desempeño profesional.

La categoría aprendizaje, se dividió en nueve subcategorías alusivas a los conocimientos que quieren aprender, corroborar o ampliar, enfatizando que quieren que sea un aprendizaje de larga duración; las habilidades, como la capacidad reflexiva y crítica, tan necesaria en esta profesión; actitudes positivas para el estudio, como el trabajar en equipo y la tolerancia, entre otras; herramientas que les permitan llevar a cabo las tareas básicas de la profesión; y contenidos específicos no solo de historia, sino de las humanidades.

En las composiciones los estudiantes señalaron cómo es que aprenden o quieren aprender y eso permitió establecer las subcategorías correspondientes a métodos positivos y métodos negativos. En el caso de las primeras se remarca que en la universidad se enseña, y por tanto se aprende, de forma diferente a los otros niveles educativos, en donde se enseña, mediante resúmenes, conocimientos subjetivos e inclusive erróneos (métodos negativos); mientras que en el nivel superior se promueve el diálogo y el análisis, el aprendizaje es más objetivo y se da entre pares.

Otra subcategoría fue la del aprendizaje permanente, en la que indican que *“la licenciatura es solo el inicio de este viaje de autoconocimiento”*, lo que significa que saben de la necesidad de seguir preparándose. También sobresale el hecho de que solo aludan en tres ocasiones a que quieren aprender algo sobre la investigación, pues, por lo general, los estudiantes ingresan a esta carrera pensando que serán investigadores. Además, en las composiciones se observa que tienen una visión clara acerca de la Historia, su importancia, función social y sus problemáticas.

En la categoría de prospectiva de desempeño profesional, los estudiantes de tercer semestre manifestaron conocer las tres principales áreas terminales de la disciplina: docencia, difusión e investigación. Los jóvenes poseen una perspectiva positiva de su futuro desempeño profesional que está muy ligada a la pertinencia social que le atribuyen a su formación, lo que se infiere cuando afirman *“la dirección que he escogido es de utilidad para mejorar la sociedad”* o *“me gusta cambiar el mundo para otras personas con mi forma de compartir la historia.”*

Con relación a la difusión, no solo se refieren a su interés por dar a conocer la disciplina histórica, sino también las ciencias sociales, el arte y las humanidades, y que esto lo pueden hacer a través de los museos o de los viajes. En cuanto a la investigación, se destaca la importancia que los jóvenes le atribuyen a esta actividad, señalan que desean llegar a ser profesionistas destacados y exitosos, pero son conscientes de que deben luchar por alcanzar ese estatus. A diferencia de lo que pudiera pensarse, la docencia es el ámbito profesional al que mayor alusión hicieron los jóvenes.

Por su parte, los estudiantes de décimo semestre en la categoría experiencias de formación en donde resaltan los conocimientos recibidos, enfatizan que todos fueron positivos. De esta categoría se desprendieron diez subcategorías las cuales versan sobre la formación en las diferentes áreas terminales del programa: docencia, difusión e investigación. Los jóvenes consideran que se les brindó una *“formación completa en distintos ámbitos del ejercicio profesional”* lo que implica que se sienten preparados para hacer frente a las demandas del mercado laboral. Otro aspecto a enfatizar es que conocían el modelo educativo en el que se estaban formando: centrado en el aprendizaje con un porcentaje de autodidactismo, el cual mencionan que *“fue de ayuda para la formación de un futuro historiador”*, así como lo pertinente del servicio social y de las prácticas profesionales que los enfrentó al quehacer del historiador en contextos reales.

En términos generales, se puede decir, que los estudiantes fueron formados adecuadamente en la licenciatura, que se les proporcionaron los medios, recursos, los conocimientos y herramientas necesarias para hacer frente a los retos que la actual sociedad demanda y algo que expresan es que *“siempre se aprende algo de cada curso”*, *“aprendemos tanto si nos agrada o no el contenido”*, lo que habla de la disposición hacia el aprendizaje que tenía este grupo y manifiestan la pertinencia social que aprecian en la carrera, reconocida también, desde fechas tempranas, por los alumnos de tercer semestre.

Con relación a la prospectiva que tienen los estudiantes de décimo semestre sobre su desempeño como profesionistas, en sus composiciones solo en cuatro ocasiones hacen referencia a este aspecto. Se esperaría que, por estar en la etapa final de su proceso formativo de licenciatura, esa fuera una de sus preocupaciones. Sin embargo, laborar quizá no sea una prioridad y algunos piensen estudiar una maestría. También sobresale que se visualicen desempeñándose en el ámbito de la docencia o en el área archivística, a pesar de que la experiencia indica que ellos anhelan ser principalmente investigadores. Lo que quizá se deba a que reconocen que la docencia es una de las áreas donde primero se podrán insertar en el ámbito laboral.

Conclusiones

Después de analizar las composiciones se puede concluir que los alumnos del tercer semestre aprecian haber recibido una formación pertinente sobre todo si se entiende, al decir de diversos autores, que la pertinencia se relaciona con la utilidad de la formación recibida para enfrentar el mercado laboral y las demandas sociales

(Escotet, 2000; Tünnermann, 2006; Sotomayor y Walker, 2009). Además, tienen claridad sobre cuál será su ámbito de desempeño profesional y aluden a las actividades que piensan realizar, así como a lo exitosos que anhelan ser en el futuro.

Aun cuando en este tipo de investigaciones no se generaliza, se puede apreciar que los alumnos del décimo semestre otorgan gran importancia a las experiencias de formación adquiridas durante la carrera, destacando especialmente la propia formación recibida como historiadores, la difusión de la cultura, experiencias gratificantes con la docencia por la calidad que encuentran en la mayoría de los profesores, con los contenidos tratados y las actividades internas y externas que les permitieron vincularse con lo que será el ámbito en el que se desarrollarán como profesionistas.

Lo único que a algunos estudiantes les hubieran gustado es cursar más asignaturas relacionadas con la formación como investigadores de las Ciencias Sociales, pues de acuerdo a sus representaciones sociales esa es la función central de un historiador: generar nuevo conocimiento. Idea que en mucho se debe a que la docencia es vista, por muchos profesores y estudiantes, como una actividad de segunda y es despreciada. Siendo que la docencia, en este caso la universitaria, debe verse como una actividad que consiste en desarrollar las potencialidades de los estudiantes y formar ciudadanos productivos y críticos “enseñar contiene entre sus dimensiones ineludibles la indicación de la concreta existencia de las realizaciones y la capacitación para la ejecución de las operaciones que las posibilitan”. (Dobertí, 2008, como se cita en Vera, L., Rietveldt, F. y Govea de G. M., 2012, p.104)

Entre los factores que influyen en las representaciones que los estudiantes van construyendo respecto a su formación como historiadores, queda de manifiesto que el prestigio de la institución, el cual se ha ido consolidando a lo largo de sus 88 años de existencia, es uno de ellos, sobre todo en la última década en que la UANL se ha posicionado entre las primeras diez mejores universidades del país, según diferentes rankings y en el lugar 590 de entre 5250 instituciones a nivel mundial, según El SCImago-Institutions Rankings (UAN, 2018).

Por otra parte, se puede considerar a los profesores de la licenciatura como otro elemento sustancial que contribuye a la formación de sus representaciones, pues debido a la estrecha relación que éstos mantienen con los estudiantes les permite transmitir sus propias ideas respecto a lo que significa ser un historiador, además de que un alto porcentaje, por no decir que el cien por ciento, de ellos son egresados de la misma licenciatura, aunque con otro plan de estudios.

A partir del análisis realizado de las narraciones y la triangulación de estos con los documentos revisados se puede concluir que tanto los alumnos de tercero como los de décimo tienen una representación de su proceso formativo muy positiva. Sin embargo, no se deben olvidar las expectativas no cumplidas de los estudiantes pues son aspectos que se tendrían que tomar en cuenta al momento de hacer un nuevo rediseño del plan de estudios.

Referencias

- Abric, J. C. (2004). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Abric, J. C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J. C. Abric (coord.), *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2010). *Cómo hacer investigación cualitativa*. España: Paidós
- Castorina, J.S. (2005). Construcción conceptual y representaciones sociales: El conocimiento de la sociedad. Recuperado de: https://www.academia.edu/5740835/Construcci%C3%B3n_conceptual_y_representaciones_sociales_El_conocimiento_de_la_sociedad
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de moebio*, (43), 01-13. doi: 10.4067/S0717-554X2012000100001
- Cuevas, C. Y. y Mireles, V. O. (2016). Representaciones sociales en la investigación educativa. Estado de la cuestión: producción, referentes y metodología. *Perfiles Educativos*, 38 (153), 65-83. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13246712005>
- Covarrubias, P. P. (2011). Representaciones sobre la enseñanza: Una indagación en estudiantes universitarios. *Sinéctica*, (36), 1-18. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000100002&lng=es&tlng=es.
- Ducoing, W.P. (2013). Nociones de Formación. En Patricia Ducoing Watty y Bertha Fortoul Ollivier, (Coord.). *Procesos de formación, 2002-2011*. (47-106) México, D.F.: ANUIES, Dirección de Medios Editoriales: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Vol. 2. (Colección Estados del Conocimiento)
- Escotet, M. A. (2000). *Desafíos de la educación superior en una era de transición*. Recuperado de: <http://www.miguelescotet.com/docs/Escotetdesafios.pdf>
- Florescano, E. (1995). La función social del historiador. *Vuelta*, (218), 15-20. Recuperado de: <https://teoriadelahistoria.files.wordpress.com/2009/03/lafuncionsocial-florescano.pdf>
- González, R. F. (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información*. Oficina de derechos humanos del arzobispado de Guatemala. ODHAG
- Hernández, L. y Pagés, J. (septiembre 2014). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación infantil. En H. Torres (Presidencia) *V Encuentro Nacional de Docencia, Difusión en Investigación en Enseñanza de la Historia*. Encuentro llevado a cabo por la Red de Especialistas en Docencia, Difusión e Investigación en Enseñanza de la Historia (REDDIEH) en Guadalajara, Jalisco, México.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Honoré, B. (1980). *Para una teoría de la formación*. Madrid: Narcea
- Jodelet, D. (2008) (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici. (Ed.), *Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S.A.
- Pedraza, L. J. (2013). Tendencias teóricas sobre el concepto de formación. Recuperado de: <https://posgradoeducacionuatx.org/pdf2013/D077.pdf>

- Rembado, Ramírez, Viera, Ros, Wainmaier. (2009). Condicionantes de la trayectoria de formación en carreras científico tecnológicas: las visiones de los estudiantes. *Perfiles educativos*, 31(124), 8-21. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982009000200002&lng=es&tlng=es
- Sayago, Q. Z., Chacón, C. M., y Rojas, de R. M. (2008). Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios. *Educere*, 12(42), 1316-4910. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35614569016>
- Sánchez, Q. A. (1995). Enseñar historia en la universidad y fuera de ella. *Perfiles Educativos*, (68) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206809>
- Sotomayor, C. y Walker, H. (2009). Políticas de formación continua docente en Chile. Panorama y propuestas. En C. Sotomayor y H. Walker (Edits.), *Formación continua de profesores ¿Cómo desarrollar competencias docentes para el trabajo escolar? Experiencias, propuestas*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Tünnermann C. (2006). *Pertinencia y calidad de la educación superior*. Lección inaugural. Guatemala. Recuperado de: <http://biblio2.url.edu.gt:8991/libros/leccion%20inaugural2006texto.pdf>
- UANL. (2018). *Internacional*. Recuperado de: <http://internacional.uanl.mx/uanl-en-rankings/>
- Vera G. L., Gómez, S. M., Acosta, B. Y. y Perozo, P. L. (2012). La docencia en el marco de la responsabilidad social universitaria. *Opción*, 28(68), 1012-1587. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31025437013>